

Segunda época - Año 2.º - Ferrol, Agosto 1928 - Núm. 11

# El Practicante Galaico

**Órgano defensor de la clase en general y en particular de los intereses profesionales de Galicia y Asturias.**

Ésta "Revista", es propiedad del Colegio de Practicantes de Ferrol. Son sus colaboradores todas las clases sanitarias No se devuelven los originales ni se mantiene correspondencia acerca de los mismos, y de los articulos responden sus autores. Ésta revista se repartirá gratuitamente a todos los colegiados y demás entidades sanitarias de España.

Diríjase la correspondencia de publicidad al Administrador

## SUMARIO




# El Practicante Galaico

Órgano Oficial de los Colegios de Auxiliares de Medicina y Cirugía de Ferrol y Oviedo

Presidente: D. JOSÉ CASTRO MEIZOSO

Director: D. Pedro Fernández de Betoño,
Administrador: D. Andrés Regueira Alonso

REDACTORES:
D. R. Antonio Otero Manso,
D. Germán Leira Sardina, D. Luis Calvo Rodríguez, D. Manuel Fernández Vizoso, D. Patricio Carro Losada, D. Saturnino Panizo Piquero D. Enrique Miranda Rodríguez y D. Eduardo Cadórniga Redondo.

## UNA VÍCTIMA MÁS

## D. Leopoldo Perez Estalayo, Presidente de honor del Colegio de Ferrol, ha fallecido

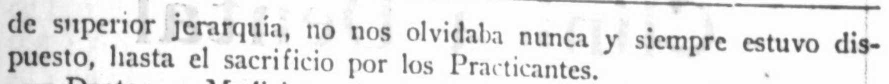
Todavia no hace un año que lloramos la ausencia de nuestro progenitor D. Pascual Tarrero Lascurain, cuando tenemos que lamentar la pérdida de otro de nuestros Presidentes de Honor, honra y prez del Cuerpo Médico y uno de los más esclarecidos apóstoles de nuestra causa.

Sorpresa enorme nos causó la primera noticia que de su enfermedad tuvimos, comunicada por D. Leonardo Sánchez a nuestro Presidente, en la que decia "Estalayo se encuentra gravemente enfermo. operado de oclusión intestinal.

Inmediatamente se cursó el siguiente teléfonema *"Señora Estalayo.—Enterados enfermedad esposo, rogamosle diga estado, interesándonos pronta mejoria.*

Desgra[illegible]damente su contestación, fué la fatal noticia del fallecimiento.

La [illegible] nos arrebató para siempre y en la plenitud de su vida, al mas es[illegible]o paladin de nuestra causa, pues aun cuando investido



de superior jerarquía, no nos olvidaba nunca y siempre estuvo dispuesto, hasta el sacrificio por los Practicantes.

Doctor en Medicina, además de Practicante, consagró sin cesar su talento, actividad y entusiasmo, a la consecuente defensa de sus fra-



D. LEOPOLDO PÉREZ ESTALAYO

ternos hermanos, los compañeros de siempre, que reconocían y estimaban en él las dotes más completas de caballerosidad e hidalguía.

De un abolengo inmaculado, sin mancha ni pecado de mixtificación en su conciencia, conservaba íntegra en el credo de sus viejas, acrisoladas convicciones, el amigo Estalayo era un verdadero modelo

de fe y de consecuencia, en lo que a su personalidad pública se refiere, como era en lo privado, en lo íntimo, en las hermosas sencilleces de su espíritu eminentemente democrático, verdadero modelo también de rectitudes y bondades, y de protección y amor a todos.

Cariñoso, afable hecho para el bien, que podríamos decir, sintetizando en una sola frase toda la definición de su yo honrado y digno, ese querido amigo nuestro constituía un caso singular de perfecciones profesionales y morales, poco común en estos tiempos de egoístas pareceres.

Su paso por la Directiva del Colegio de Practicantes de Madrid y por la Dirección de "El Auxiliar Médico", como por las Asambleas que celebró la clase en Madrid, Málaga, Navarra, Santiago, etc., y también formando parte de distintas Comisiones importantes, entre ellas la de creación del Cuerpo de Practicantes Militares; marcado quedó con hechos imborrables que pusieran de relieve su laboriosidad inagotable, su gran talento y sus privilegiadas dotes de escritor y tribuno que harán imperecedero su nombre.

Su inesperada muerte produjo sentimiento general muy cierto y verdadero en toda España, cuya Sanidad pierde uno de sus paladines más entusiastas y preclaros.

Nosotros, para quienes la pérdida del Sr. Estalayo, constituye una inmensa desgracia, no creemos necesario esforzarnos para que la familia doliente, la Federación Nacional de Sanidad y la de Practicantes muy en particular, sepan cuan sincera y grande es la parte que tomamos en el inmenso dolor que en estos tristes momentos aflige a cuantos le conocian y admiraban.

Descanse en paz tan ilustre amigo y enviamos desde estas columnas a su distinguida esposa, hija y familia la expresión más sincera de nuestro sentido pésame.

* * *

Este colegio acordó en Junta General, ofrecer por el eterno descanso del que fué su ilustre Presidente de Honor, una misa en el altar Mayor de la Iglesia parroquial de Nuestra Señora del Carmen, a la que asistió buen número de colegiados.

Así mismo se acordó colocar en el local social una ampliación que perpetue la memoria de tan esclarecido defensor de nuestra causa, D. Leopoldo Pérez Estalayo, (q. e. p. d.).






# Homenaje al Doctor Baltar

En la monumental Ciudad Compostelana, los Practicantes de Galicia, también han rendido homenaje al sabio cirujano Doctor Baltar, gloria de la Cirugia española, al imponerle solemnemente las insignias de la Cruz de Beneficencia, el día 25 festividad del Santo Apóstol de Santiago.

En los salones del Palacio Municipal a las 13, del día citado, se congregaron las Autoridades y demás presonalidades presididas por el Excmo. Señor Ministro de la Gobernación Señor Martínez Anido, quien después de pronunciar alegóricas frases para encomiar la labor humanitaria y científica del eminente Doctor Baltar, impúsole la Cruz de primera clase de Beneficencia, entre los aplausos de la numerosa concurrencia.

El Doctor Baltar emocionadísimo dió lectura a las cuartillas siguientes:

Excmo. Sr.

Señoras y Señores:

Yo que como cirujano nunca me inmuté por grave y por difícil que fuese la operación que los deberes profesionales me obligaban a ejecutar, pues confiaba siempre en que las normas quirúrgicas que conocia y mi habilidad y experiencia profesionales me permitirían salir airoso de mi empeño, me siento emocionado y temeroso de que mis labios no acierten a expresar los sentimientos que en este momento, el más solemne de mi vida, embargan a mi espíritu.

Pero aquí yo no soy el operador, soy una pobre víctima de vuestros dictámenes excesivamente optimistas y que por lo mismo me hacen temer, como enfermo desconfiado y pusilánime ante los doctores que le examinan, que vuestras palabras no reflejen el verdadero y grave concepto que os mere mi enfermedad.

Los honores excepcionales de que soy objeto en este acto, me producen rubor y desconcierto. Galicia entera por mediación de distinguidisimos representantes suyos, me ofrenda preciadidísimas insignias de una cruz, por ellos mismos pedida al ilustre Sr. Ministro de la Gobernación que, complacido, la pone sobre mi pecho en presencia de tanta

distinguida personalidad, de tantos amigos y compañeros queridísimos y en fin, de tantos excelentes convecinos, que aún sin tratarme me dispensan su benevolencia y simpatía.

Temo que califiqueis de osadía el hecho de presentarse ante vosotros, en este solemnísimo acto, sin un bagaje científico adecuado que vaya unido a esta vulgar historia de mi vida profesional para darle algún realce y merecer estos honores, con tanta mayor razón hoy, que tantos ejemplos de altruismo, de abnegación y de liberalidad se dan en todas partes, con la mayor sencillez y calladamente; acciones loables que quedan ignoradas y sin recompensa. Pero la vida es así, y no siempre son los hechos que más se pregonan y enaltecen los más dignos de alabanza. ¡Cuántos compañeros conozco yo más dignos que yo mismo de esta cruz, por sus virtudes, por su saber, por su modestia y por su labor siempre intensa, silenciosa y abnegada!

Puesto en el trance de tener que dirigiros estas palabras de cortesía, de escusa y de gratitud, lamento no tener condiciones oratorias para que ellas suenen a música en vuestros oídos, a fin de daros la noción de que tambiénen en mi espíritu existen armonías cuando, como en este acto, se hieren sus fibras más dulces y sensibles. Pero la oratoria fácil y brillante, aquella que conmueve, seduce, subyuga y arrebata, es propia sólo de los seres privilegiados en cuya mente hierven constantemente las ideas y pugnan por salir a los labios revestidas del brillante ropaje que les presta la exaltada fantasía, la inspiración y el sentido artístico del orador; pero de un pobre cirujano, mejor dicho, de un obrero de la cirujía, que al igual que otro obrero cualquiera se pasa muchas horas del día con las herramientas en la mano remediando las averías de la máquina humana, y otras muchas horas estudiándolas y planeando las reparaciones que cada una exije; y que aún llegada la hora del descanso para el cuerpo, su espíritu, siempre inquieto, sigue agitado por las esperanzas, los temores y las responsabilidades de su delicada labor, en que una falta, a veces pequeña, puede costar una vida... ¿cómo de ese cirujano ha de salir un orador, ni siquiera mediano, como no haya nacido tal?. Contentaos, pues, con que os diga sencillamente que no merezco este homenaje porque mi labor, la que quereis honrar con este solemnísimo acto, se reduce a la labor de un hombre trabajador y honrado, que como otros muchos que afortunadamente existen, se ha esforzado siempre en cumplir con su deber, por haberse educado en los más severos principios de rectitud y de moral, de amor al trabajo y de amor al prójimo; y por lo tanto, ya me sentía suficientemente recompensado por la satisfacción de mis queridos convecinos.

El ejercicio de la medicina es todo abnegación y todo sacrificio; pero si el fin de la misma es curar, aliviar o consolar ¿que mejor empleo puede tener la vida del hombre bueno, del hombre que ama a sus semejantes, que dedicarla por entero a los que sufren en cumplimiento de tan elevada misión? ¿ni que satisfacción hay comparable a la que siente al salvar una vida y devolver a la sociedad o a la familia un ser siempre útil o querido puesto en trance de muerte, o al curar una



enfermedad repugnante o dolorosa, o al corregir una deformidad, que hacen de la vida un verdadero infierno para el que la padece?. Los profanos no podeis comprender la dicha inefable que esto supone, especialmente cuando los pacientes o sus deudos nos prodigan demostraciones de gratitud, diversamente sentidas, diversamente expresadas, según su temperamento y educación, pero siempre gratísimas y consoladoras para quién tiene la exacta noción de la misión providencial que cumple y tiene a la vez lacerado su espíritu por la contemplación de tanta miseria orgánica que no puede remediar y de tanta miseria espiritual, incurable también, cuyas salpicaduras a él mismo le alcanzan.







D. ANGEL BALTAR CORTÉS

Nunca me sentí más abnegado, nunca más cariñoso y grave a la vez con mis enfermos, que cuando tenía recién abiertas en mi espíritu, dolientes y sangrantes, crueles heridas. Obligado a sufrir en silencio y con el pensamiento puesto en Dios, la satisfacción del deber cumplido, el servicio prestado a mis enfermos, las palabras de gratitud que éstos me prodigaban, eran tónico eficacísimo para mi espíritu abatido y ¿por qué no decirlo? dulcísimo sedante para mi espíritu también a veces irritado y declarado en pasajera rebeldía contra las injusticias humanas.

Todas estas sensaciones tan gratas las gusté sobre todo en mi labor de 32 años de Hospital, por ser la más abnegada, por ser la mas altruista, por no estar impurificada por el cobro de honorarios profesionales que, a veces, desde el fondo de nuestra conciencia, cuando más envanecidos estamos con el carácter sacerdotal que atribuimos a nuestra profesión, nos acusan de extremar nuestros cuidados y cariños con quién nos los ha de pagar mejor.

Con mi labor hospitalaria cesó este manantial constante y puro de satisfacciones, bien a pesar mio, que hubiera querido morir cuidando a mis pobres enfermos de toda la vida; los más dignos de piedad por ser más pobres y desvalidos; los primeros que tuve; que crearon, amaron, ensalzaron y difundieron mi nombre. No los deje no, por egoísmo ni por soberbia; no les hice traición, pues los dejé con lágrimas en mis ojos; los dejé respondiendo e inescusables imperativos de mi conciencia que han informado todos los actos de mi vida, o sean el honor y la dignidad. Es el patrimonio que me legó mi padre y el que yo legaré intacto a mis propios hijos, como el de más elevado valor, unido intimamente a la persona y que sin embargo no se destruye con ella, pues sigue unido a su nombre; y que en los azares adversos de la vida, en lugar de perderse como el oro, se acrecienta y se abrillanta ¡Desgraciados aquellos que no tiene otro haber moral que el orgullo, la soborbia y la intemperancia, y que al contender con los que rinden culto al pundonor y a la dignidad, llegan a extremos lamentables.

Hubo un día que soñé para aquellos enfermos un mundo mejor. Soñé que este régimen, que providencialmente vino a salvar a España de una verdadera catástrofe, había agrupado las cuatro provincias gallegas en una sola región, cuya capital era Santiago, y que, como lógica consecuencia, nuestro antiguo y afamado Gran Hospital, habia alcanzado un extraordinario grado de explendor merced a la liberalidad de la Hacienda regional, que abierta al espíritu de cultura y amor al prógimo de una sana política ejercida por hombres eminentes y sen-








satos, había dotado al antiguo establecimiento de todo género de elementos para que los enfermos estuviesen perfectamente atendidos y los médicos, estriotos cumplidores de su deber, disfrutasen de aquella satisfacción interior de saber que todas las exigencias científicas estaban allí perfectamente cubiertas y se les tenía en consideración y estíma. Ese Hospital modelo, regido por un Patronato de hombres eminentes y dignos, estaba subvencionado por el Estado en atención a ser Hospital regional de beneficencia y clínico a la vez, y centro regional también de la lucha contra el cáncer y pródigamente surtido de Radio y potentes aparatos de Radioterapia para combatir una de las plagas mas atroces que padece la humanidad. Lejos de perjudicar este gran centro a los hospitales locales, les servia de madre cariñosa y de guia, para a su vez desarrollar ellos mismos su misma intensa y eficaz labor ¡Lás-



tima grande que ese bello sueño no tenga algún día la anhelada realidad!

Ahora terminaré diciéndoos que estas insignias que me han sido impuestas por la mano del Sr. Ministro de la Gobernación, general Martínez Anido, son el galardón mas preciado a que podía aspirar, pues representan el cariño y la consideración que con ellas me ofrenda mi amada y hermosa tierra gallega, sin cuyas bellas prespectivas yo no podría vivir, y a la cual debo gratitud inmensa por haber formado y difundido mi nombre, harto inmerecidamente, lo confieso, como hombre de ciencia, pero seguramente con más justicia y complecencia para mí, como hombre de corazón; y sobre el corazón la ostentaré orgulloso para que me inspiren siempre ideas buenas, nobles y abnegadas!

Réstame dar a todos los que habéis concurrido a este solemnísimo acto o contribuído a su organización, las más rendidas gracias. En

primer término, al ilustre Alcalde de Santiago y a sus dignos compañeros de consejo, que habiendo tenido la iniciativa de pedir para mí la Cruz de Beneficencia, fueron los principales promotores y organizadores de este magnífico homenaje que realmente me anonada; ahora a los dignísimos representantes de las corporaciones provinciales y municipales que en nombre de Galicia vienen a ofrendarme las preciadísimas insignias y a los cuales, una vez terminada su misión, ruégoles que lleven a sus respectivos pueblos mi saludo y mi reconocimiento, que durará tanto como mi vida; mas aún, pues perdurará en la de mi shijos y de mi nieto; y a vosotros, Sres. Gobernadores que realizáis este homenaje con vuestra presencia; y a Vos ilustre Sr. Ministro de la Gobernación que dos veces bondadoso conmigo me habéis concedido la Cruz e impuesto en este acto estas insignias inestimables, como refrendo y complacencia de la Patria grande os doy las gracias mas sentidas, a la vez que como gobernantes os deseo salud y acierto para continuar llevando nuestra querida España por los anhelados derroteros de su bienestar moral y material.

No puedo terminar sin daros a vosotros todos, queridos compañeros, amigos y convecinos, distinguidos y nobles periodistas y personalidades que representáis cuanto de valor espiritual, religioso, moral y material, hay en nuestra sociedad y que os habéis dignado concurrir a este homenaje a que os adherís a él, mis cordialísimas gracias y además un efusivo y estrecho abrazo que os doy en la persona del ilustre Alcalde de Santiago, mi antiguo, muy querido y siempre admirado amigo, al que debo en primer término este expléndido aunque inmerecido homenaje de cariño. He dicho.

Una atronadora salva de aplausos, premió las últimas frases del ilustre maestro, recibiendo múltiples felicitaciones.

Los Practicantes estuvieron representados en tan solemne acto por el Presidente y miembros del Colegio de Santiago, D. Manuel de Latorre, D. Mariano Ramón Lavilla, D. José López García y D. José Vázquez Sánchez; D. Alejandro González, representando el Colegio de Vigo y D. José Castro Meizoso, Presidente del de Ferrol, en el de sus compañeros.

Por la tarde y en el Sanatorio, fueron obsequiados por el Doctor Baltar, con champagne, compartiendo con ellos en amigable camadería prueba del cariño que el maestro siente por sus discipulos y la satisfacción y alegría que estos experimentan al ver a su maesto, ser objeto del magno homenaje que por la mañana habían presenciado.

Las insignias de la preciada condecoración han sido regaladas por suscripción popular, con la cooperación de las Provincias y varios Ayuntamientos Gallegos, dando una prueba del mucho cariño, y aprecio en que se le tiene al eminente D. Angel Baltar; es una preciosa joya, verdadera obra de arte, de oro, esmalte y con aplicaciones de hermosos brillantes, hecha por uno de los mejores orfebreses de Santiago.

Nosotros que admiramos a tan ilustre cirujano, le felicitamos efusivamente, y hacemos votos por que el cielo le conceda, pueda ostentar muchos años sobre su pecho la meritísima encomienda con que el Gobierno ha premiado su meritísima labor científica y humanitaria.







# JUSTO HOMENAJE

¿Qué diré yo de este cultísimo e ilustre compañero, honra y prez de la clase, que tanto ha elevado y dignificado al Practicante, cuando dignísimos e ilustres Doctores y compañeros, han dicho cuanto puede decirse en su homenaje, en el Boletín Oficial de la clase y en otras revistas Médicas?

D. Rafael Fernández Carril, el Benjamín del Comité de la Federación Nacional de Practicantes, es a mi juicio, uno de los verdaderos apóstoles de nuestra causa; sus entusiasmos, sus ideales, sus energías, todo cuanto es y vale, lo sacrifica en aras de la causa profesional; abandona hogar y familia, por acudir allí donde vé que puede hacer algo útil para los compañeros.

Con su elocuencia arrebatadora enardece los ánimos, y allí donde solo existe apatía e indiferencia, se trueca, con su cálida oratoria, en delirantes entusiasmos; díganlo sino los compañeros

primer término, al ilustre Alcalde de Santiago y a sus dignos compañeros de consejo, que habiendo tenido la iniciativa de pedir para mí la Cruz de Beneficencia, fueron los principales promotores y organizadores de este magnífico homenaje que realmente me anonada; ahora a los dignísimos representantes de las corporaciones provinciales y municipales que en nombre de Galicía vienen a ofrendarme las preciadísimas insignias y a los cuales, una vez terminada su misión, ruégoles que lleven a sus respectivos pueblos mi saludo y mi reconocimiento, que durará tanto como mi vida; mas aún, pues perdurará en la de mi shijos y de mi nieto; y a vosotros, Sres. Gobernadores que realizáis este homenaje con vuestra presencia; y a Vos ilustre Sr. Ministro de la Gobernación que dos veces bondadoso conmigo me habéis concedido la Cruz e impuesto en este acto estas insignias inestimables, como refrendo y complacencia de la Patria grande os doy las gracias mas sentidas , a la vez que como gobernantes os deseo salud y acierto para continuar llevando nuestra querida España por los anhelados derroteros de su bienestar moral y material.

No puedo terminar sin daros a vosotros todos, queridos compañeros, amigos y convecinos, distinguidos y nobles periodistas y personalidades que representáis cuanto de valor espiritual, religioso, moral y material, hay en nuestra sociedad y que os habéis dignado concurrir a este homenaje a que os adherís a él, mis cordialísimas gracias y además un efusivo y estrecho abrazo que os doy en la persona del ilustre Alcalde de Santiago, mi antiguo, muy querido y siempre admirado amigo, al que debo en primer término este expléndido aunque inmerecido homenaje de cariño. He dicho.

Una atronadora salva de aplausos, premió las últimas frases del ilustre maestro, recibiendo multiples felicitaciones.

Los Practicantes estuvieron representados en tan solemne acto por el Presidente y miembros del Colegio de Santiago, D. Manuel de Latorre, D. Mariano Ramón Lavilla, D. José López García y D. José Vázquez Sánchez; D. Alejandro González, representando el Colegio de Vigo y D. José Castro Meizoso, Presidente del de Ferrol, en el de sus compañeros.

Por la tarde y en el Sanatorio, fueron obsequiados por el Doctor Baltar, con champagne, compartiendo con ellos en amigable camadería prueba del cariño que el maestro siente por sus discipulos y la satisfacción y alegría que estos experimentan al ver a su maesto, ser objeto del magno homenaje que por la mañana habían presenciado.

Las insignias de la preciada condecoración han sido regaladas por








suscripción popular, con la cooperación de las Provincias y varios Ayuntamientos Gallegos, dando una prueba del mucho cariño, y aprecio en que se le tiene al eminente D. Angel Baltar; es una preciosa joya, verdadera obra de arte, de oro, esmalte y con aplicaciones de hermosos brillantes, hecha por uno de los mejores orfebreses de Santiago.

Nosotros que admiramos a tan ilustre cirujano, le felicitamos efusivamente, y hacemos votos por que el cielo le conceda, pueda ostentar muchos años sobre su pecho la meritísima encomienda con que el Gobierno ha premiado su meritísima labor científica y humanitaria.



# JUSTO HOMENAJE

¿Qué diré yo de este cultísimo e ilustre compañero, honra y prez de la clase, que tanto ha elevado y dignificado al Practicante, cuando dignísimos e ilustres Doctores y compañeros, han dicho cuanto puede decirse en su homenaje, en el Boletín Oficial de la clase y en otras revistas Médicas?

D. Rafael Fernández Carril, el Benjamín del Comité de la Federación Nacional de Practicantes, es a mi juicio, uno de los verdaderos apóstoles de nuestra causa; sus entusiasmos, sus ideales, sus energías, todo cuanto es y vale, lo sacrifica en aras de la causa profesional; abandona hogar y familia, por acudir allí donde vé que puede hacer algo útil para los compañeros.

Con su elocuencia arrebatadora enardece los ánimos, y allí donde solo existe apatía e indiferencia, se trueca, con su cálida oratoria, en delirantes entusiasmos; díganlo sino los compañeros

vasco-navarros, asistentes a la Asamblea regional de dicha comarca, y los que tuvieron la dicha de oirlo, en la notable conferencia que pronunció en el Ateneo bilbaino; y si fuera a enumerar uno por uno los triunfos obtenidos por este ilustre y prestigioso compañero, honra de los Practicantes españoles, no terminaría nunca, por que desde niño, cuando todavía contaba pocos años, acudía al Colegio con su querido padre (q. e. p. d.), D. Juan José Fernández García, ilustre compañero que fué Presidente del Colegio de Madrid y Director del Boletín de los Colegios unidos; comenzó a luchar por la clase y no ha cejado un momento, este incansable defensor de nuestras aspiraciones.

Quisiera poseer en estos momentos, las primicias de uno de los grandes literatos españoles, para poder cantar con galanura de estilo, lo que éste gran paladín vale y es acreedor, pero como carezco de esas dotes, solo puedo dedicarle unas pocas frases, mal hechas y dichas, que pongan de manifiesto mi admiración hacia él, y mis deseos de que el señor Fernández Carril, debe ser objeto de un homenaje nacional de los Practicantes, demostrándole el agradecimiento a que se ha hecho acreedor por su incesante batallar, por la consecución de nuestros ideales.

Para cuando estas líneas salgan a la luz, tal vez el señor Fernández Carril, será nuestro huésped, sino de Ferrol, cuando menos, de Galicia, pues según noticias, viene a visitarnos, en los primeros días de este mes; por tanto queridos compañeros, podemos cantar albricias, porque vamos a ser honrados con su presencia, vamos a tener la dicha de abrazarlo, de aclamarlo, agasajarlo y oir de sus labios cosas muy "lindas" para los Practicantes, y vamos a convencernos de que cuanto digan y han dicho en su honor, es pálido reflejo de la realidad.

Preparémonos pues, a recibir como se merece a tan ilustre camarada, honra de los Practicantes españoles.

P. F. de B.

## Una visita al Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación

El próximo pasado día 25 del corriente mes, en el Palacio Arzobispal de Santiago, fué recibido por el Excmo. Sr. D. Severiano Martínez Anido, Ministro de la Gobernación, una Comisión de Practicantes de los distintos Colegios de Galicia, integrada por los queridos camaradas, D. Manuel de Latorre, presidente del Colegio de Santiago, D. José Caso Meizoso, Presidente del Colegio de Ferrol y Delegado regional por Galicia y Asturias, D. Mariano Ramón Lavilla, y D. José Vázquez del Colegio de Santiago.

Aprovechando la feliz circunstancia de la visita de nuestro ilustre paisano a su tierra natal, y especialmente a la secular y gloriosa Compostela, con motivo de la ofrenda al Apostol de Santiago, y también para la imposición al Dr. Baltar de la cruz de primera clase de Beneficencia, han querido los Practicantes de Galicia y en su nombre todos los de España, testimoniar al ilustre General y Ministro de la Corona, gran amigo y tradicional protector de nuestra clase, la admiración y el gran cariño que todos los practicantes españoles sienten hacia el hombre ilustre, de reciedumbre histórica, que supo encauzar el problema sanitario español en normas de positivo progreso, no olvidándose de los modestos, pero utilísimos funcionarios muchas veces injustamente preteridos.

La entrevista con el Sr. Ministro fué cordialísima que tuvo la amable gentileza de enterarse de las aspiraciones de nuestra clase, prometiendo su decidido apoyo a todo aquello que fuese justo, pues consideraba a los practicantes merecedores de la mayor proctección.

La Comisión ha salido gratísimamente impresionada por las palabras del Sr. Ministro que hicieron la virtud de encender de júbilo y optimismo nuestras almas, en las que escritas esta con emnentes caracteres el nombre ilustre de nuestro paisano y pretector, por quien todos los practicantes hacemos fervientes votos por una feliz y dilatada vida, que llene su nombre de gloriosa aureola, para bien de laPatria.

## Los servicios sanitarios en ferrocarriles

La prensa profesional y la diaria de toda España, se ocupa de este importantisimo servicio, que urge sea implantado en nuestros ferrocarriles, toda vez que desgraciadamente ocurren con inusitada frecuencia sucesos catastróficos cuyos efectos son de mayor cuantía, consecuencia de la tradanza en poder prestar los socorros a las víctimas.

Todos en sus crónicas aducen razones incontrovertibles en favor de que se doten a los trenes de viajeros sobretodo, de personal y material

sanitario eficiente para acudir con presteza al lugar del suceso y prodigar los primeros auxilios a los heridos, puesto que de la mayor rapidez con que se les auxilie, dependerá muchas veces la vida del herido y otras, la conservación de algún miembro importante etc. etc.

Además de este imprescindible servicio, debieran dotarse a las estaciones de empalme y a las de importancia estratégica de personal y material necesario para acudir rápidamente al lugar del suceso, consiguiéndose con ello, mayor eficacia en tan importantísimo y humanitario servicio.

Nuestros actuales Gobernantes que tantas pruebas han dado de interesarse por el problema sanitario, seguramente tendrán entre manos tan importante asunto, toda vez que actualmente se ocupan del seguro ferroviario, en caso de accidente.

Por tanto es de esperar sea pronto un hecho, la implantación de tan imprescindible servicio, que tantos beneficios reportaría a los viajeros y tan alto pondría el nombre de nuestra amada Patria.

P. F. de B.

# OPTIMISMO PROFESIONAL

A mis queridos compañeros, tengo el honor de dirigirme en breves líneas que aunque mal hilvanadas por carecer de méritos y facultades en las lides periodísticas, supongo y espero de ellos me sabrán perdonar si al leerlas encontrasen alguna dificultad.

Comenzaré por manifestaros que aunque jamás he sido optimista para la solución de nuestros asuntos profesionales, ahora surge en mi humilde persona un cambio tan radical que francamente viene a desechar el pesimismo abrumador que hasta la fecha me invadía.

¿Queréis frases halagüeñas que las que dirigió a la Comisión regional de Practicantes el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación en ocasión de su reciente viaje a nuestra amada Galicia? Pues bien, es imposible encontrarlas; por esas frases y por el entusiasmo tan grande que existe en toda la nación, como se demuestra con la serie de Colegios de nueva creación, que afluyen todos a inscribirse en el seno de la Federación, me afirmo cada vez más en sentir el entusiasmo y progreso profesional a que hago referencia en párrafos anteriores. Me diréis sin duda alguna que eso








no es lo suficiente para llegar a un pleno convencimiento de éxito en nuestra empresa, a lo que gustoso contestaré:

Tenéis razón en parte, no es lo suficiente, porque en primer término debo manifestaros que es necesario para ello que todos aportemos nuestro granito de arena para de esta manera llegar a formar los cimientos de una bien orientada y justificada causa. "El enaltecimiento de nuestra amada profesión". Y digo todos, porque mientras unos derrochan entusiasmo y se desvelan por la clase, otros (los menos por suerte) con su apatía profesional no solamente s ealejan, sinó que tratan de restarles méritos a los que luchan noblemente, por tan digno motivo.

Pues bien, la conducta de éstos, no será óbice para que dejemos de trabajar con el entusiasmo que hasta la fecha hemos demostrado, sinó al contrario, torrente de energías para luchar con más tesón y afán.

No quisiera terminar estas líneas sin antes poner de manifiesto el acuerdo tomado en junta general por el Colegio, de ofrecer un banquete a nuestro digno Presidente, D. José Castro Meizoso, batallador de primera fila de la clase, para que todos, a ser posible, acudamos a demostrarle a nuestro querido compañero, las pruebas de cariño y simpatía a que se hace acreedor.

José ALLEGUE.

Agosto, 1928.

## SECCIÓN CIENTÍFICA

# El alma de Histeria y la vida críptica del espíritu

**Síntesis de la admirable conferencia pronunciada por el ilustre Dr. D. Roberto Nóvoa Santos, sobre el tema enunciado, en el «Teatro Pairet» de la Habana, bajo los auspicios de la Institución Hispano Cubana, de Cultura y glosada por el redactor del «Diario de la Marina», Sr. Díaz Silvera.**

El Practicante Galaico deseoso de dar a conocer a sus numerosos lectores siquiera la síntesis de una parte de los trabajos realizados en la Habana por nuestro glorioso paisano el sabio cate-

drático de Patología General, de la Universidad Central y de nuestra venerable Compostela, y correspondiendo a la expectación causada por la publicación en esta Revista de las "Raíces bitlógicas del sentimiento estético", se honra hoy, una vez más, trayendo a sus páginas la sucinta versión de los fenómenos subconsciente, la vida del ensueño, las premoniciones y los fenómenos que han intrigado a la humanidad desde las viejas edades, que fueron los temas de estudio.

---

**El soplo divino de la Providencia, que llevamos dentro y la prodigiosa antena del sexto sentido, que aun no ha catalogado la ciencia. El otro yo que llevamos en el fondo del alma.**

Más amplia, de mayor elevación y penetrantemente más honda, fué incuestionablemente la conferencia que ayer ofreció en Payret, bajo los auspicios de la Institución Hispano-Cubana de Cultura, el ilustre biólogo doctor Roberto Nóvoa Santos. Pleno el teatro de lo que él llama selecta y heterogénea concurrencia, la sala ofrecía en aquella hora calurosa, la fresca sombra amigable a centenares de hermosas y bellísimas mujeres, que matizan estas reuniones. Una propicia instalación de radio, nos permitió el acrecentamiento de su voz, que en el conferenciante es débil. Y ya más posesionado del nivel medio de cultura de nuestra sociedad, infinitamente muy superior al de otros pueblos. Nóvoa Santos habló rectamente, sin vacilaciones ni medrosos temores, como si realmente se hallara en la cátedra de Madrid, ante el grupo dilecto de los amados alumnos. Esta vez más que un tema de carácter biológico, propiamente, el ilustre profesor nos habla de otro psicológico: la Histeria. Y especialmente la histeria en la mujer, con los sugestivísimos caracteres de estudio que siempre muestra a los espíritus investigadores o simplemente deditativos. El delicioso desequilibrio de esos admirables especimen de la humanidad fué prolijamente enfocado por el estudioso médico. Nadie sin embargo pudo sentirse aludida en las generalizaciones vastas y vagas de la medicina. Nadie se comprendió retratada en los casos típicos que como estudios nos fué presentando. Sólo alguna que otra deliciosa mujer, cuando se hablaba de los sueños placenteros, con el tipo amado, en que el espíritu supervive en un alerta de la personalidad subconsciente, pudo pensar en las ideas que en momentos así nos han asaltado a todos. Pero la concurrencia, en general, siguió con atención concentrada, con admirable interés los





estudios del psicólogo, en lo que hasta ahora ha penetrado la medicina, y cuando, exquisitamente también, se colocó en los linderos de la taumaturgia, hablándonos de la telepatía, las premoniciones, y los casos rarísimos de la videncia, igualmente inquietantes para el hombre de ciencia como para el profano en nuestros días.

**La subconciencia habita en los sótanos de nuestra personalidad**

Presidió el doctor Fernando Ortiz. Hallándose, además de otros señores de la Institución, los doctores Gonzalo Aróstegui y Ramos. El doctor Nóvoa Santos comenzó asegurando que en la amplísima casa que cada hombre representa, habia que considerar tres planos de la edificación: los sótanos, húmedos, obscuros, hasta donde la luz jamás penetra o lo hace riñendo una reyerta con las sombras. Es el sitio más próximo a la cimentación. Después está el piso noble, bien alhajado, bonitillo, que en nuestra mentalidad representa la vida consciente del espíritu. Soterrados están en nuestra almo los elementos de subconciencia, donde viven amontonados y como olvidados, llenos de polvo y telaraña, los viejos afectos, los recuerdos casi olvidados, aparentemente sin ninguna influencia en nuestra vida, ni en nuestras actividades artísticas o en nuestra inspiración.

**Los fenómenos emocionales que persisten después del ensueño**

En lo subconsciente se halla el alma de la Histeria. Nóvoa Santos la personifica en una mujer que él llama Engracia y que nosotros podemos llamar como queremos porque de ese tipo indudablemente hemos hallado algunas por el mundo. El la conoció así costurera pobre. Un día supo su historia en el gabinete, que es también confesionario laico. Un galán la persigue, la acucia. Ella huye, huye más y penetra en su casa llena de miedo. Cae rendida. La desventurada sufre al dia siguiente la parálisis de sus piernas El miedo le ha producido este fenómeno. No es nuevo el caso. Cita otros casos en que las fuertes imágenes producidas durante el sueño producen cegueras, parálisis parciales, vómitos incoercibles. Recuerda el caso de una señora que soñó que su hijo se había caído de un balcón. Ella, en la ansiedad de salvarlo, se había lanzado tras la criatura. Había sufrido la fractura de una pierna en la horrenda caída. Al día siguiente, su pierna estaba inmóvil. Otro caso es el de una joven llamada María que sueña ser presa de un monstruo que la oprime. Dieciocho días más tarde de aquel sue-

ño, se ofrecen en ella los mismos signos de ahogo que la atormentaron durante aquel sueño. ¿Cómo pueden las imágenes que surgen durante el sueño provocar o sostener esos efectos corporales? En la generalidad de los casos, cuando estos efectos han sido producidos por ensueños, se disipan prontamente. En la histeria duran más. El efecto emocional tiene una larga duración, especialmente en los casos provocados por el miedo, que produce el enmudecimiento, la afonía, la parálisis de las extremidades inferiores.

Una escena repugnante clava una espina en la subconciencia. Se generan las náuseas. Y destila el cortejo de todas las anomalías que caracterizan la Histeria. Nóvoa antos cita varios casos curiosos tratados por él, personalmente. Una niña de doce años sueña con la agonía de su padre, caso dolorosísimo de tisis. Y medio mes después la muchachita tiene, menos la tisis, todos los fenómenos de asfixia característicos de aquel último período agónico del autor de sus días. Uno de los últimos casos que trató en España, ya en su viaje hacia América, fué el de dos jovencitas, con parálisis de las extremidades inferiores, producida por la emoción de haber visto a la madre falleciendo. Otro caso fué el de una joven que asistió al velorio de su abuelito. Veinte o treinta días después se producían en ella los fenómenos materiales de la emoción más intensa, con iguales síntomas. Poco importa, señala Nóvoa Santos, que estos casos se den en la clara conciencia del sér. Siempre que se trata de una histeria, queda como soterrada en la nebulosa de la subconciencia produciendo todos los trastornos en la enferma. Desde luego que ha sido imposible señalar cuáles son los nexos o ligamentos que unen el efecto emocional al efecto corporal que se sucede y al que parece íntimamente enlazado. Generalmente en las emociones deprimentes, en los sustos los fenómenos se producen después en la laringe, con pérdida de la voz, o en las extremidades, paralizando su funcionamiento.

**Ceguera de sonámbulos que orillan los obstáculos y se orientan**

Se han producido casos en que la visión de escenas repugnantes ciega en la visión total o en la de una de los dos ojos. Sin embargo esta ceguera deja latente la subconciencia y el ciego puede orientarse en su habitación o en la calle, huyendo de los obstáculos que se interponen a su paso. Parécense a los sonámbulos. Dijérase que puede ver, pero que no quiere ver. De tal manera persistente actúa en ella la rebeldía ante la escena que produjo su emo-








ción. El médico en estos casos, señala Nóvoa Santo, actúa con el prisma duplicador, hasta que la visión puede en la paciente restablecerse.

"Fué siempre mi caballo de batalla, dice el conferenciante, en los pacientes estudios que he realizado, la parálisis de la sensibilidad en la piel". Cita los casos bastante vulgarizados de atravesar con un alfiler la mano de la paciente, sin dolor alguno. El estado de insensibilidad es tal, a veces que puede aplicarse un cauterio, el hierro al rojo blanco sin que la paciente lo sienta. Nóvoa Santos cree que realmente el dolor se produce, pero que no pasa de los sótanos de nuestro espíritu, que no llega al cerebro. Una larga serie de experimentos de psicología prueba cómo en el camino hasta el sensorio, se detienen estas impresiones.

**Los casos del fakirismo, que pueblan los misterios indostánicos**

Y estamos en pleno raciocinio sobre los fenómenos del fakirismo que llenan la literatura misteriosa y atrayente de la India. Nóvoa Santos define al fakir como al hombre que tiene el espíritu histeroide de la mujer. A través de su cuerpo puede impunemente, pasar brasas encendidas, estiletes agudísimos. No se producirá jamás el dolor. Su espíritu responde a una simple orden de la voluntad, por un efecto de autosugestión poderosísimo, que logra amputar de determinadas regiones del cuerpo la sensibilidad completamente. Y de estos casos, muchos sin ir a la India, producen los médicos en sus gabinetes, a simples órdenes verbales, imperiosas sobre la voluntad de sus clientes.

**Las dos personalidades que hay en nosotros**

Pero hay casos en que no es fácil descubrir la causa del ensueño, y las mismas emociones quedan en una penumbra a la luz de la conciencia. El caso del sueño hipnótico es uno de ellos; fenómeno un poco complejo, en que la espina emocional que provoca los fenómenos se clava poderosamente en la subconciencia. La Histeria nos revela, que en todo individuo hay dos personalidades. De un lado la habitual, la que conocemos, con la que andamos por la vida haciendo guiños y contorsiones, asistiendo al teatro, viviendo la vida activa de los negocios, de nuestra avaricia, de nuestras presunciones. Yla otra insospechada, que arranca de lo subconsciente de una personalidad que vive en la sombra. Pero está claro hoy para la ciencia, que nosotros tenemos nuestro doble como pensaron los egipcios hace miles de años. De esa otra persona-

*Se ruega encarecidamente a todos los Practicantes y lectores de esta «Revista», recomienden con especial preferencia a los Sres. anunciantes, correspondiendo de esta forma al apoyo que nos prestan. Seamos agradecidos.*

lidad subconsciente es el mundo del ensueño. Surge en el dormir, en las distracciones, en la emoción musical. Lo que ocurre es que en los cerebros ponderados el síntoma de la manifestación es el sueño. En los histéricos, el proceso ideatorio tiende con gran facilidad al desdoblamiento. En el caso de la costurera Engracia, alternan las ideas subsidiarias con las principales. Se cambia la representación como si fuera una actriz que cambia de papel.

### La Histeria letárgica

Nóvoa Santos conoce y cita otro caso. Fué de una joven maestra llamada Otilia. Veinte años, estudiosa de la música. El golpe de emoción que produce en ella un fuego en la casa vecina, la produce dos días de sueño letárgico, tranquilo, reposado, sereno. Vuelve del sueño, pero ha quedado convertida en una niña pequeñita que no tiene recuerdo de lo que fué en veinte años. Ni sus estudios, ni su título de maestra, ni sus conocimientos musicales recuerda. Sucede una crisis convulsa. Y de ella resurge con su memoria, olvidándose empero de los estados transitorios por que ha atravesado. Y la ciencia batalla, por lograr, en estos casos, penetrar por una claraboya con un rayo de luz, que alumbre en los sótanos...





### El alma es una actriz portentosa...

"El alma, afirma el conferencista, es una actriz portentosa". Vive su personalidad. Asiste y afronta las tempestades. En el mundo de la Histeria la fantasía y el ensueño, con todas sus modalidades de placer o de angustia. Pero esto puede observarse también en el delirio de los enfermos, cuando la fiebre enerva, desenvolviendo un proceso similar.

En algunos casos, cita el conferencista, hay una facultad de lucidez extraordinaria para presagiar acontecimientos o crisis que han de ocurrirnos. Refiere el caso de un sujeto que sueña con ser víctima de la gangrena. Lo están operando. El cirujano amputa una de sus piernas. Cuando despierta sonríe ante aquella representación "tan real" del sueño. Y veinte días después, efectivamente la gangrena aparece y el enfermo es operado en forma análoga a la que soñó. ¿La enfermedad que se incubaba denunció su existencia? Sería curioso poder determinar cuál es el valor revelador de los ensueños, desenvolviendo esta madeja complicadísima de la conciencia.

### Los sueños, indescifrados desde la antigüedad

En ese mundo poblado de sombras, desde la antigüedad, y la Historia Sagrada se halla repleta de ellos, hay casos de portentosos sueños, que a través de la historia de la humanidad, en el decurso de los siglos y las edades, han sido más o menos lisonjera y ciertamente interpretados. De aquellos pueblos llegan hasta nuestra edad prestigiadas por hechos que los anales registran, las pitonisas. Freud trata de descifrar a favor de la psicología y de los elementos que las ciencias aportan, el simbolismo de los sueños. Uno de los casos que anota es el de supervivencia de una idea aparentemente olvidada, para señalar que cuando soñamos con la muerte de un sér querido, es porque en algún momento hemos deseado su desaparición.

### ¿Vamos por el mundo dormidos en plena vigilia?

Pero sin ser precisamente en la fantasía del ensueño, en la que revela Nóvoa Santos haber estudiado astrólogos y horóscopos de lo más divertido; aun sin soñar y sin dormir (y ahora habla el médico positivista) un reflejo de nuestra subconciencia dirige y orienta nuestros pasos por la vida. ¿Por qué nos levantamos hoy contentos? ¿Por qué repetir como Becquer: "Hoy la he

visto, la he visto y me ha mirado. Hoy creo". ¿De dónde surge nuestro contento, si nada aparentemente hay que cambie la órbita de nuestros actos? ¿Estamos siempre durmiendo, en plena vigilia? La subconciencia influye. Y nos lo revela, la idea lúcida alumbrando nuestra memoria turbada, aun para encontrar objetos que hemos creído perdidos y que de pronto recordamos dónde los dejamos. En Arquímedes, por ejemplo, su conocido principio físico arranca de una revelación. La frase "Eureka" del sabio griego surgió como surge siempre la inspiración en las artes, las ciencias, la literatura. ¿Improvisación? ¿Quién improvisa? Es sacar lo que está encerrado en la subconciencia del mundo de la fantasía. Así Beethoven, Mozart, Wagner. Así Scott con sus novelas dictadas en los dinteles del sueño, en la semi-vigilia; lo mismo Sully Proudhon. El extraordinario matemático Enrique Juan Carrey, afirma lo mismo. Y así también, sin positivas apostasías, surge el problema de las conversiones largo tiempo elaborado en la subconciencia del hombre, que de la noche a la mañana platica con las ideas que le han sido antípodas, de sus viejas creencias. Y de esa nebulosa de la subconciencia surge en los hombres lo que más vale en ellos, lo que nos orienta en la actividad de la vida en la que surgen como chispazos brillantes resoluciones o ideas. El médico afirma que no todo, pero que hay algo de verdad en la premonición y la telepatía, que se hermana con la verdad y la realidad de las cosas. Personas que pueden captar los sucesos extraordinarios a grandes distancias y profetizar hechos que han de ocurrir y que indefectiblemente ocurren, es nuevo el fenómeno de muchos enfermos que anuncian precisamente el día y hora en que han de extinguirse. ¿Corazonadas? ¿Y por qué no estimarlas como u ndato, si muchas veces se confirman con la vecindad de los sucesos que anuncian? Claro que esto falla. Gandhi, el agitador indio, anunció hace tiempo que fallecería el mes de marzo de este año y ahí anda dándole guerra a los ingleses, como cualquiera de nosotros. Al mismo doctor Nóvoa Santos le predijeron hace mucho tiempo, antes de sus famosas oposiciones a la cátedra que hoy sirve en la Central de Madrid, su viaje a América y los sucesos en que jamás pensó. Y entonces aunque las ideas estaban latentes, no se había formado la corriente que nos ha llevado a la Institución Hispano Cubana de Cultura.

**El soplo divino que hay en nosotros...**

"Hay una providencia dentro de nosotros", exclama convencido el Doctor Nóvoa Santos. Un soplo de la Inteligencia sobrenatural que satisface a los que creemos y que para el médico y el biólogo surgen como detalles o términos precisos de un problema





que los lleva a conclusiones seguras como el astrónomo a la predicción de un eclipse, que es cosa bien fácil. La existencia de los premonicionistas, de los que leen el pensamiento y los que sin esfuerzo llegan a adivinarlo, como si la vida espiritual tuviera para ellos percusiones ultrasensibles, demuestran, dice el Doctor Nóvoa, que existe un sexto sentido no catalogado aún, aparte de los centros sensoriales, cuyas antenas están perennemente alzadas en nuestra conciencia, que soslayando la fecunda actividad de la fantasía nos pone en contacto con los hechos reales. Que sabe capturar en las lejanías más remotas las percusiones de la vida del espíritu.

**La Histeria ¿no es la enfermedad de nuestro siglo?**

Nóvoa Santos termina, apaciblemente, como ha empezado. El ciclo de su conferencia en este hombre que ha meditado largo y hondo sobre sus ideas, no ha producido el menor cansancio. Y dirigiéndose a la sala, especialmente a sus bellísimas oyentes, augura: "Que esta noche tengáis un buen sueño, precursor de vuestra ventura".

Aplausos. Frases de encomiástico elogio al hombre que ha dicho algo, que si no es precisamente nuevo (ya en sus libros están con más hondas palpitaciones) ha sabido llevarlo de modo interesante a todas las almas, como asomándose a lo que es la hiteria moderna, la inquietud de todos los espíritus, más o menos enfermos y conturbados por los más hondos problemas, y que pone en cada conciencia oleadas silenciosas de sentimientos e ideas de los más complejos.

---

## SECCIÓN LITERARIA

### OTRA LANZA...

# El Practicante español y la Sociedad protectora de animales y plantas

El progreso, la civilización van en camino vertiginoso en pro de la perfección humana en un siglo que se llamará el "Paraíso de la Arcadia sin dolores". Ya hemos empezado por la sociedad de animales y plantas. En la Gran Guerra hubo la "Cruz Azul", nosocómio de los semovientes.

Hermano lobo llamó Sa nFrancisco de Asís al canis fiera;

Preveará califica de hermanos inferiores en la escala zoológica a los animales con la especie homo.

En las corridas de toros el pobre caballo víctima de la ingratitud del hombre que le ganó el pan, ya tendrá una especie de coraza que salve las tripas del cornúpeto enfurecido "por la cultura" del Hombre reflejo de Dios, según Santo Tomás de Aquino.

¿El boxeo? Eso no importa. ¡Si el salvaje es antropófago, ¿qué importa que un hombre perfecto de Europa rompa a otro el cráneo de un "castañetazo"? La época lo exige, lo mismo que darse un a"patada" con el "bolapié" (fútbol) en la boca del estómago.

Un soldado muerto. Puede el baile continuar que dicen en la zarzuela de "Pan y toros"...

¡ Todo interesa menos que el pobre obrero de levita o blusa tenga asegurada la vida con el Médico y el Practicante.

Si se va, "no negreiro vapor", que cantó Curros Enríquez, que



lo parta un rayo, al infeliz emigrante soñador de traer sus pesetas (el uno por mil) cual la golondrina de Becquer, al volver al terruño.

—¿Hay sociedad protectora que exija el "Practicante profesional en los barcos de las masas de carne humana hacinadas en los sollados"?

—¡Sí! La Dirección de Emigración.

—¡¡Ah! Yo sé que embarcan herreros, zapateros, carpinteros, etcétera, como auxiliares del Médico a bordo, pero no el "Practicante oficial impuesto" por el Estado en "atención a la vida, no menos despreciable que la de los animales y las plantas".

¿Y en las fábricas y empresas ferroviarias ¿por qué "no hay sociedad protectora del mártir esclavo del dolor moral y material"?

¿Y en las Minas? Creo que el "Practicante auxiliar poderoso





del Médico", debe existir con puesto reglamentario en donde hayan empresas oficiales ó particulares.

Y al decir "Practicante", venga también aparejado el cargo oficial de "Comadrona" titular en donde hayan obreros o esposas de éstos que dan todos el fruto de su trabajo santo...

—¡Oh, que paradojas! Velar por el animal y la planta, dignos de todo respeto en el Gran Laboratorio de la Naturaleza formada por Dios, y dejar al emigrante y obrero, sin el auxilio del Practicante brazo auxiliar del Médico...

* * *

El ilustre ex ministro señor Ossorio y Gallardo dió una conferencia en el Círculo Mercantil de Vigo, cuyo tema fué calificar al pueblo soberano de abúlico; que su "terapéutica" deben ser las elecciones libres del cacique e nla voluntad popular. No señor Gallardo. Por las once mil vírgenes y todos los santos mártires de Zaragoza! ¿Es abúlico el país o el ignorante por culpa de los que gobernaron en las poltronas sin combatir los once milloncejos de analfabetos que arrojan las estadísticas?

Dictadura, sí, mucha dictadura hace falta en evitación de la "olla de grillos" del Congreso sin legislar lo que se legisla ahora, sin oratorias en obstrucciones de oposición bastardas...

El Gobierno estudia todo lo social y humano. Y si empieza por construir con progreso y caridad, la sociedad protectora de animales y plantas, no olvidará la Medicina en su Practicante profesional, y al infeliz maestro de escuela que cure esa abulia que cita el ex ministro señor Ossorio y Gallardo, será explicar la dolencia o sea el motivo de la misma en un pueblo noble que dió sangre y dinero a torrentes sin fruto, por culpa de los políticos funestos desde Godoy, a la fecha del 13 de septiembre tan discutido que es el único Gobierno que hace Patria...

Practicante español. Confía en la Justicia de los que viven por el Honor y rinden culto al verdadero progreso...

* * *

Se trata de hacer una Academia o Escuela de periodistas. Eso está bien. La Prensa periódica de Gutemberg, no debe ser el arma caciquil, en que el ganapán gorrista adulador y amparo de la caciquil, en que el ganapán gorrista adulador y amparo de la canalla, esgrima su péñola por un plato de lentejas, o en hidra, mernalla, esgrima su péñola por un plato de lentejas, o en hidra, merced a la venganza de haber sido expulsado de algún partido, sociedad o corporación en donde no podía hinchar sus carrillos de traga aldabas.

El periodista ha de ser el caballero de guante blanco, espejo de moralidad y corrección con su proceder cultural, urbano y enciclopédico....

El tabernero, grosero, sablista y sinvergüenza, no puede ejercer la función del libro diario de noticias y artículos doctrinales de moralidad sapientísima.

* * *

Las campañas de la Prensa son buenas para formar un credo honrado de labor, progreso y virtud; pero no como arma de dos filos bastarda y cobarde.

El Gobierno atiende las causas justas. Espérelo así el Practicante galaico y astur.

Salvador JORDAN Y DORÉ.
Caballero de la Orden de San Fernando (Capitán de Infantería)

# EL HOMBRE ACTUAL

**A D. Matías Usero, como prueba de afecto.**

El hombre actual: he aquí, el asunto de que voy a tratar en este mal hilvanado artículo, si es que merece este nombre; pero dejémonos de cuentos y con su espada todos los Palmerines, Amadises, Belianises, Tirante el Blanco y demás caballeros andantes, con lo que nos hemos propuesto decir en buena o mala forma, que es lo que nos interesa.

Echando una ojeada por los hombres de antaño, remontemonos a la Edad Media en la cual tan grandes hazañas se hicieron, como no menos grandes canalladas y hechos punibles a todas luces, así es, que vemos en las Cruzadas organizadas por Pedro el Ermitaño que los hombres combaten por un ideal que es la Religión Cristiana, al mismo tiempo que llevan en sus huestes mujeres destinadas a la lascivia más pecaminosa; y sin embargo ¡cuan grande es la diferencia que existe entre el hombre de aquellos tiempos y el actual!, un abismo infranqueable por decirlo así en una forma clara y esplícita, una diferencia de caracteres inconcebible. El hombre de aquella época tenía un concepto grandioso, del honor, una caballerosidad sin límites, una valentía rayana en la temeridad, una... Pero veo que me extiendo en su asunto del que no pienso hablar, asi que por lo tanto, me atendré solamente a escribir sobre el hombre de nuestros días, aunque mejor podríamos decir sobre nuestra juventud.

Nos dice el eminente Histólogo Don Santiago Ramón y Cajal en el prólogo del admirable libro del malogrado Doctor, Don Enrique Lluria, intitulado "Evolución Super-orgánica": "El hombre social de hoy, adulterado por la morbosa adaptación al capital, viene a ser una mezcla extraña de civilización y barbarismo. Piensa y siente, al parecer, como un cristiano, pero obra a la manera de un ciudadano de las aristocráticas e inhumanas Repúblicas antiguas.

Cada día mas refractaria al sentimiento de la justicia, la sociedad actual nos da el triste y paradógico espectáculo de un mundo al revés: arriba, entronizados y venerados el vicio y la olganza; abajo, luchando con el hambre y el dolor los laboriosos y los útiles, es decir, las cabezas que, según diria Spencer, han adaptado mejor, aguijados por la dura necesidad, soberano, escultor de la arcilla nerviosa, las relaciones dinámicas internas a las externas. De donde la inevitable decadencia y estancamiento de la raza humana, puesto que las organizaciones superiormente adaptadas, consumidas por el sobretrabajo y la miseria, caen en la esterelidad o dejan ruín descendencia diezmada por las infecciones; en tanto que, por lo contrario, los zanganos, los inadaptables, los indigentes del espíritu, ahitos de placeres, incuban prole robusta, perpetuando de esta suerte el peso muerto de la maquina social".



¡Ah! lectores mios, es que en la sociedad actual, impera de una forma absoluta en casi todos los cerebros de los jóvenes, la rutina más censurable, especialmente en las clases "privilegiadas". Contemplad sino, esos "niños pera "descendientes de esos seres que constituyen el "señorio", que populan como gusanos en la podre dumbre, como parasitos de la sociedad humana, en los paseos y en los salones de baile, introduciendo dichos que asquean por lo mal aplicados, que contribuyen deformar nuestro sonoro y castizo castellano; o malgastando el dinero en esos antiestéticos espectáculos modernos que hacen perder el verdadero sentimiento de la belleza por el arte; no obstante son los preelegidos para ciertas carreras y destinos; claro está, que el que es tonto no se puede hacer sabio ni mucho menos, lo que puede ocurrir es que en los sitios por donde pasen dejen huellas de sus incontables tonterías.

Tal vez, alguno que me lea, considerará mis palabras erróneas al asegurar que las clases "privilegiadas" son mas rutinarias que las humildes, es decir que son menos inteligentes, pero para dilucidar o aclarar este aserto, solo me basta con mencionar alguno de los muchos hombres ilustres descendientes de las familias mas oscuras de nuestra sociedad:

Ifícrates el famoso general ateniense fué hijo de un zapatero.
Esquines el gran orador griego fué atleta.
Camoéns el autor de Os Lusiadas tuvo que pedir limosnas.
Shakespeare fué mozo de caballos.
Fray Luis de Granada descendia de una familia humildísima.
El pontífice Adriano IV fué tejedor.

Y para que seguir en esta tarea interminable, si a la vista tenemos a Ramón y Cajal, cuya vida todos conocemos en su juventud, hasta que por su propio esfuerzo y sin ayuda de ningún mecenas consiguió ser, como lo es, la gloria científica mas preeminente que tiene España.

La rutina es, lo que el muérdago a la encima, es la lepra de la inteligencia, es un velo para lo más necesario de nuestra vida, para el cerebro: "Si las sugestiones—dice Cajal—de los preceptores y de los padres obedecen a prejuicios, a ideas falsas, tocante a la ciencia, religión, conducta, etc., se estableceran en el cerebro del niño conexiones exclusivas y anormales entre determinado grupo de cedulas; y el re-

sultado psicológico será, quizá, la rutina del pensar, el desprecio a la ciencia, la credulidad excesiva, el ansia de lo maravilloso, y otros vicios de pensamiento tan graves como dificilísimos de desarraigar. Una educación basada en ideas positivas, en sentimientos sanos y generosos, en un concepto imparcial de la ciencia y de los hombres, impulsará y perfeccionará las asociaciones fisiológicas de las neuronas cerebrales, y el resultado, llegada la edad adulta, sera un hombre de juicio sano, exento de preocupaciones y especialmente apto para el cultivo de las ciencias y las artes". Por eso, vemos la influencia de una "buena", educación en hombres como Schiller, Goethe, Napoleón... innumerables genios que asombraron al mundo.

Y para concluir procuremos todos los que formamos parte de la juventud actual, el fortalecer nuestra voluntad, combatiendo de un modo eficaz la rutina que nos asédia, como el tigre a su presa, como el zorro a la gallina y como la gallina al insecto; y de la misma forma zorro a la gallina dan lugar a los tejidos, y estos a los órganos, y los órganos a los sistemas constituyendo esa máquina viva tan grandiosa que se llama el hombre; asi nosotros debemos unir nuestros esfuerzos, a medida de lo que nuestra inteligencia nos permita, para formar una sociedad que, en los siglos posteriores a nosotros, exista altiva y respiandeciente como el sol que nos alumbra y nos da vida, porque la luz es vida; para lo cual mi máxima es esta: "Estudia, piensa y ama", y asi nuestra vida será mas feliz, pues como dice Ossip Lourié: "Vivir es aspirar a la felicidad. El deseo de la felicidad existe en el hombre, como el principio de la vida".

Manuel Suárez Serantes.—Secretario Judicial.

# Un caso de intrusismo

Habiendo aparecido en el número 17.721, del diario local El CORREO GALLEGO, un anuncio en el un tal "Hermo" ofrece, sus servicios como callista y como dicho individuo es profano, en la materia, por no obstentar ningún título profesional que le autorice para ello, se presentó la correspondiente denuncia en la Inspección de vigilancia, toda vez que tampoco satisface la correspondiente matrícula.

# NECROLOGÍAS

El Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia Sr. D. Rafael Muñoz Garde, pasa en estos momentos por el duro trance de haber perdido a su angelical hija, niña de pocos años.





Acompañamos a la primera Autoridad de la Provincia, y a su distinguida familia, en el dolor que en estos momentos les aflije.

**El Doctor Gallego.**

Sorpresa enorme nos ha causado la triste noticia del fallecimiento de tan ilustre maestro, toda vez que los más lisonjeros optimismos, nos hacían creer que llegaría a feliz término, la delicadísima operación que el ilustre catedrático de la Facultad de Santiago, Doctor D. Fernando Alsina, le habia practicado hace unos días.

El Doctor Gallego era una de las figuras más salientes de la Medina de esta capital, hombre cultísimo, se habia hecho acreedor de generales simpatías por su afabilidad de trato y don de gentes.

El Cuerpo Médico ha perdido un estimable y querido compañero, y los Practicantes un benefactor y defensor entusiasta.

Al sepelio asistió una representación del Colegio y fué una verdadera manifestación de duelo, prueba evidente de las muchísimas amistades y simpatías con que contaba.

A su viuda doña María Teresa Rotea y sus hijos, que pasan por el duro trance de haber perdido al esposo ejemplam y bondadoso padre, acompañamos en el intenso dolor que les aflije.

# NOTICIAS

Ha llegado procedente de Villagarcia, nuestro querido compañero de la Armada, destinado en el guarda-pesca "Dorado", D. José Gende Barro.

Dámosle la bienvenida.

Como premio a sus relevantes servicios les ha sido otorgada, por Real Orden de 12 de Julio último, la cruz de tercera clase del Mérito Naval con distintivo blanco, al Sr. Jefe de los Servicios Sanitarios y Director del Hospital de Marina de este Departamento Sr. D. Eulogio Perille Pita y a la señora Superiora de las Hijas de la Caridad de dicho establecimiento Sor Carmen Fernández; y la de segunda clase de la misma Orden y distintivo a los Comandantes Médicos, D. Santiago Casares Bescansa y D. Miguel M. Falero Cardona.

Enviamos a tan ilustres Jefes y distinguida religiosa, nuestra más efusiva enhorabuena.

En la Iglesia de San Miguel de los Navarros de Zaragoza, se han unido con el indisoluble lazo del matrimonio, nuestro estima-

do compañero de la Armada, D. Feliciano Oliván Guiu, con la bella y simpática señorita Higinia Garralaga Clavería.

Fueron padrinos doña Asunción Oliván Guiu hermana del novio y D. Emilio Garralaga Clavería, hermano de la novia.

Deseamos a tan feliz pareja una interminable luna de miel.

---

Después de permanecer unos días entre nosotros, ha salido de viaje, nuestro querido compañero, Practicante del "Cristóbal Colón", D. José Gómez Caruncho.

Lleve feliz viaje.

---

Ha sido ascendido al empleo inmediato el culto teniente Médico de la Armada D. Felipe Alonso.

Nuestra más cordial enhorabuena.

---

Procedente de Cartagena, desembarcado del guarda-costas "Tetuán", hemos tenido el gusto de saludar a nuestro estimado compañero segundo Practicante de la Armada, D. Máximo de Castro.

Sea bienvenido.

---

Ha salido para Buenos Aires, nuestro estimado compañero, Practicante de la Marina Civil, D. Manuel del Real.

Lleve feliz viaje.

---

Terminada la Comisión que desempeñaba en el extranjero, ha regresado el Capitán Médico de la Armada, D. Julio García Pérez, habiéndosele conferido el destino de Jefe de la Clínica de Medicina del Hospital de Marina.

Reciba nuestra enhorabuena y la bienvenida.

---

Han regresado de Loira (Pontevedra), donde desempeñaron una comisión del servicio el Comandante Médico, D. Santiago Casares Bescansa y el Capitán Médico, D. Juan Sobrino Buhigas.

Dámosles la bievenida.

---

Ha regresado de Buenos Aires, desembarcado del trasatlántico "Cap Polonio", nuestro querido compañero, D. Angel Otero Manso.

Sea bienvenido.

---

*Talleres Tipográficos de «El Correo Gallego»*